

Educación Política en México y su Evolución V2

EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN POLÍTICA EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN POLÍTICA



Revista perteneciente al programa anual de trabajo del Partido Verde Ecologista de México



ÍNDICE

Política Educativa	I
La Educación es Política	3
La Educación Política en una Democracia	5
La Importancia de la Educación en Política	99
Educación Política Practica	13
Participación Política Ciudadana	15
Bibliografía	17



La noción de política tiene varios usos. Puede aludir al gobierno de un Estado, a la actividad desarrollada por quien administra los asuntos públicos, a las directrices que orientan el accionar; o al modo en que se utilizan los medios para cumplir con un objetivo. El origen etimológico del término política se encuentra en el griego. En concreto, emana de la expresión "politiké techne", que puede traducirse como "el arte de las cosas del Estado" o "el arte de vivir en sociedad".

Educativo es un adjetivo que refiere a aquello vinculado a la educación: la enseñanza o instrucción. Un proceso educativo apunta al desarrollo de las facultades del individuo a través de la transmisión de saberes y valores, es una palabra que tiene su origen etimológico en el latín. Exactamente hay que subrayar que es el resultado de la suma de varios componentes de esa lengua: el prefijo "ex-", que puede traducirse como "hacia fuera"; el verbo "ducere", que es sinónimo de "guiar", y el sufijo "-tivo", que se usa para indicar una relación activa o pasiva.

A partir de estos conceptos, podemos centrarnos en la definición de política educativa. Así se denomina al conjunto de las acciones del Estado que buscan optimizar las prácticas llevadas a cabo en el ámbito de la educación y el conocimiento necesario para hacernos participes de la misma, de una manera efectiva y con fundamentos básicos.

La política educativa es una herramienta que deben tener los gobiernos para que la población en general logre y tenga como objetivo involucrarse en el modo en el cual se producen y distribuyen los conocimientos políticos en una sociedad. Es importante tener en cuenta que el acceso a la educación es un derecho humano que todos los Estados deben garantizar como lo garantiza nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la educación elemental debe ser gratuita y obligatoria, y en nuestro país ademas de todo esto, la educación debe ser laica, es decir, separada de toda creencia o costumbre religiosa. Por eso la política educativa de un país siempre debe velar por este derecho de participación como prioridad. La educación pública además tiene que ser de calidad para que la formación sea útil y productiva, no solo sea un requisito para tener un nivel académico mas alto.

En México podemos establecer que hay un problema con respecto a la llamada política educativa y es que en torno a la misma siempre hay un desacuerdo por parte de las distintas formaciones políticas, llamemosle a este problema las distintas corrientes políticas en dos extremos que aun se respiran en nuestro país. De esta manera, lo que se produce es que cada vez que un partido accede al Gobierno establece una ley y unas medidas sobre distintos temas propias, que no tienen el consenso de todos los demás partidos. De ahí que cuando es sustituido al frente del país, el nuevo Gobierno procede a cambiar esas legislaciones para tratar de imponer las suyas.

Las políticas educativas, en definitiva, establecen pautas de actuación y crean marcos legales en el plano de la educación. Involucran a leyes, resoluciones y reglamentos que determinan la doctrina pedagógica de la república y fijan sus objetivos.

Entre los avances más importantes que se pueden dar en materia de política educativa están los de poner más recursos al alcance de los alumnos más vulnerables como lo son las comunidades rurales, aumentar la partida presupuestaria en ese ámbito, fortalecer y apostar por una ley educativa de calidad y respaldar e impulsar la educación pública.



Educación es Política

La actualidad política se presenta de muchas maneras en los centros educativos del país y en cualquier ámbito educativo que podamos mencionar. Una constatación obvia porque, a fin de cuentas: ¿Qué acontecimiento cotidiano, por irrelevante que sea aparentemente, no deja de ser político?, ¿Qué agente educativo y social no está afectado por la política?, No hay respuesta mínimamente sólida que puedan sostener que en nuestra actualidad exista o por lo menos se deje ver un poco de neutralidad, aunque curiosamente quienes más presumen de ser meramente neutrales suelen ser quienes defienden intereses económicos y políticos más importantes, situacion que resalta en cualquier aspecto y nivel social, desde la colonia mas exclusiva, hasta en las colonias mas populares.

En nuestra actualidad política se visualizan al menos dos referentes y contrarelatos emblemáticos para modificar el presumible destino de los docentes, educandos y académicos, ya que la pedagogía de la Escuela moderna de Ferrer y Guardia, en la medida que se concibe como un proyecto de libertad politica para la persona de a pie y los de ideas mas revolucionarias para la sociedad.

"Es necesario que nos planteemos la educación de la infancia como un antidestino... En un proyecto libertario es esencial educar para evitar la sumisión y desarrollar el aprendizaje de la autonomía" - Paulo Freire

y la propuesta de educación política liberadora, quien ha teorizado amplia y sólidamente sobre la naturaleza política de la educación y para quien no se concibe el texto aislado del contexto sociocultural, punto de partida para forjar la educación liberadora y emancipadora.

Se argumenta que una educación no dogmática ayuda a la construcción del espíritu crítico pero también tiene pocos principios básicos, debido a esto, todos los valores deseables compartidos por las personas son pocos. Es cierto que no existe una escala de valores única y que hay que ser respetuosos con el pluralismo democrático y social. Sí se dispone de un patrimonio ético común del que no puede prescindirse seria la Declaración de los Universal Derechos Humanos y la

Declaración Universal Derechos del Niño que precisan de una revisión y actualización permanente, constituyen un marco para la protección de los derechos y libertades democráticas de todos los países.

Si no existieran, se dejaría un vacío moral y político que alude a la construcción de las identidades individuales y competitivas que contribuyan a ir desarrollando los proyectos de vida sólidos y de libertad, al tiempo que se establecen vínculos con los distintos espacios comunitarios de socialización, uno de los retos mayúsculos de todos los tiempos es el cómo se articula y enriquece el sujeto con su comunidad. Y también cómo se atiende la diversidad para lograr mas igualdad.

"Es importante plantearnos por qué queremos diversidad en el 'esplai' y entender que, para que exista inclusión real, no solo es necesaria la inscripción de un niño o niña migrante, sino también una participación y un aprendizaje conjunto y mutuo". - Esplais Catalans

Existen evidencias de que en el sistema educativo la integración se reduce al cupo, como en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, mientras se resiente la calidad en la atención y la relación. Por otro lado, la convivencia intercultural suele circunscribirse al espacio educativo donde las distintas comunidades conviven



separadamente, con una convivencia pacifica pero sin intercambio intercultural cotidiano. Es decir, sin inclusión.

Otro punto que se debe mencionar y que se pone en el foco es la relación de reconocimiento mutuo entre las personas que educan y las que son educadas, sin sujeciones ni sumisiones, por que se debe lograr crear un clima afectivo rico en cultura y en intercambio de cultura, en donde tanto el educador como el educado se encuentren en horizontalidad cultural y se vean regalando experiencias, saberes y maneras de entender, se debe crear un lugar político y social donde el objetivo principal sea el saber que todas las voces tienen el mismo peso.

EDUCACIÓN POLÍTICA en UNA Democracia



Tenemos la convicción de que una de las funciones de la escuela consiste en impartir educación política. Algunos de los clásicos de la literatura educativa están consagrados la misión de transmitir a las nuevas generaciones de jóvenes los conocimientos, actitudes y experiencias políticas. La República, de Platón; la Pohtica, de Aristóteles; las Instituciones Oratoriae, de Quintiliano; el Cortesano, de Castiglione, y The Governor, de Thomas Elyot, todos ellos tratan explícitamente de la naturaleza del gobierno en sociedades concretas y valoran sus repercusiones educativas en temas políticos aun que la educación se encuentre en un sentimiento de neutralidad o nula participación, se debe instruir a las nuevas generaciones a que no solo sean participes de la vida política del país, si no, que también busquen fungir de manera política en la sociedad. No obstante, la mayoría de estos autores escribieron pensando en tiranías u oligarquías políticas que en la actualidad no se encuentran como tal con facilidad.

Los gobernantes son unos pocos y lo que el Estado les exige es algo susceptible de una definición que aun que se niegue es precisa. Pero en una democracia no ocurre así. En cierto sentido se considera que todo el mundo gobierna, todos tenemos voz y todos contamos con voto.

Además, las sociedades democráticas no son estructuras cerradas rígidamente son estructuras que siempre deben estar dispuestas al cambio y a la evolución, por que la tarea de juzgar a las instituciones gubernamentales, formar criticas a los funcionarios en turno, tomar decisiones políticas informadas e inteligentes y de formar a ciudadanos democráticos y participativos es mucho más complicado y con el paso de los años y las distracciones de la actualidad, sera una tarea que requiera de mas atención.

También debemos tener claro que queda excluida toda forma de educación política concebida en términos de adaptar al individuo a su lugar en la sociedad en lugar de acercarlo a que este se encuentre dispuesto a cambios y a evolucionar el concepto de igualdad de oportunidades que lleva implícita la existencia de una considerable movilidad política y social. Y movernos hacia la idea de sociedad abierta también excluye toda posibilidad de aprender a participar políticamente.



Algunos de los problemas que se plantean al educar a los futuros ciudadanos en los modernos Estados democráticos son de costumbre la cultura de la no participación y se trata de definir la democracia con referencia a las instituciones políticas del moderno Estado nacional, debemos abordar la encomienda del concepto de educación que tiene como principal objetivo mostrar la importancia de la participación para la iniciación de los jóvenes en la cultura política, y debemos lograr que en estos espacios educativos se entre en debate con temas ampliamente políticos como los principios que se deben regir en la elaboración de un programa de estudios que se ocupe al mismo tiempo de la enseñanza teórica de la política y de la experiencia práctica en la actividad política en las escuelas, el estado nacional nos da una visión breve acerca de la edad a la que conviene iniciar la educación política, otorgandonos a diferencia de otros países la posibilidad de votar con los 18 años cumplidos, por lo que se debe comenzar con la vida política en los años subsecuentes a la educación secundaria, dandonos un panorama amplio de como participar activamente de la política publica y como podemos aprovechar la vida política, insertando así en la juventud el proyecto de vida política, haciendoles saber que es posible y no elije estrato social o económico.

Uno de los problemas que surgen al considerar la educación política en el mundo moderno se encuentra en que nuestros clásicos de democracia proceden de comunidades históricas de tamaño limitado. La antigua Atenas, por ejemplo, cuna de la democracia, era una Ciudad Estado en la que todos los ciudadanos podían reunirse para debatir los asuntos políticos y donde se partía del supuesto de que la mayoría de ellos tomarían parte en el gobierno y de las decisiones que eran tomadas.

Al ensalzar en su discurso fúnebre las virtudes de Atenas, Pendes manifestó que debía considerarse inútil al ciudadano que se mantuviera alejado de la vida pública y del participar político. El ateniense democrático ideal era el que aceptaba la plena responsabilidad de sus actos no sólo en su vida privada, sino también en los asuntos del gobierno.

Se daba particular importancia a las responsabilidades tanto como a los derechos, a la actividad en el gobierno que es el tema que se debe buscar en la politica moderna de nuestro país.

Aristóteles sostenía que «el ciudadano lo es porque desarrolla una determinada labor en la ciudad y eso es lo que le confiere su auténtico derecho de ciudadanía».

Los autores clásicos como Pericles el gran politico y orador ateniense han recalcado este extremo de que la salud de la democracia ateniense se conseguía mediante la participación y labor activas de los miembros de todas clases de la comunidad en las tareas del gobierno, tareas que tenían como finalidad que la comunidad se sintiera integrada e incluida en el plan político y de servicio publico de su ciudad.

Casi lo mismo ocurrió en los otros ejemplos históricos de sociedades democráticas antes del advenimiento del moderno Estado nacional. Por ejemplo y en particular en Nueva Inglaterra, las primitivas colonias estaban formadas por comunidades religiosas autónomas que habían emigrado en masa ante la opresión y las persecuciones religiosas, en especial en Inglaterra.





Los colonos del Nuevo Mundo aprendieron el arte del gobierno democrático ya que en esas comunidades autónomas en las cuales cada miembro tenía que desempeñar su función la democracia era un ejercicio diario de participación. Al igual que en la Grecia antigua, en las colonias se consideraba esencial la participación activa y directa de todos los ciudadanos en el gobierno de la comunidad y en las deciciones por el bien de la comunidad. Tocqueville señalaba que esta práctica de la participación directa de los ciudadanos en el gobierno subsistía todavía en el siglo XIX en Nueva Inglaterra, donde «las leyes las hace el pueblo en masa, como en Atenas».

Esta participación ciudadana, activa en el gobierno en estos modelos democráticos históricos, revestía dos aspectos. Había una actividad legislativa como hasta ahora se mantiene en nuestro país con el Poder Legislativo y una responsabilidad ejecutiva que es la que lidera el presidente de la República y se encarga de la administración y la justicia. En las democracias modernas tendemos a concentrarnos en el primer aspecto, haciendo hincapié en el derecho del ciudadano a tener voz y voto en la discusión y elaboración de la política del gobierno.

Es de fundamental importancia en una democracia que los ciudadanos tomen parte en un debate franco y abierto acerca de los asuntos públicos que conduzca a la elaboración de la legislación. Pero ese debate tiene que ser responsable y esto hace al ciudadano ponerse mentalmente en el lugar de quienes tendrán que poner en práctica los resultados de la participación democrática.

A su vez, esto probablemente exija que el ciudadano posea cierta experiencia en contribuir a la ejecución de las decisiones políticas por eso la importancia de la educación político en una edad adecuada para maximizar la participación de toda la sociedad. Porque esta rotación de las funciones gubernativas llevaba implícito que, a menos que los ciudadanos estuvieran dispuestos a desempeñadas al llegarles su turno, los debates en la asamblea no serían realistas ni fructuosos.

La Importancia de la la Educación en Política

No hay manera de que la gente pueda familiarizarse con el lenguaje político sin educación política. Nuestra realidad es compleja y no puede esperarse que la gente simplemente trascienda de la ignorancia al entendimiento sobre política sin recibir conocimiento alguno y de un brinco de la apatía a la participación ciudadana si no se le educa y se le informa sobre el como lograr ese gran paso.

Existe una buena razón por la que los jóvenes tienden a acudir menos a las urnas que sus contrapartes mayores y esto se lo atribuimos como sociedad a que no han tenido tiempo de interesarse lo suficiente por la repercusión de la política en su vida cotidiana y no se han visto obligados por sus experiencias personales a conocer más sobre este tema, aunado al poco interés que tienen la mayoría de las generaciones anteriores en el vivir político de sus comunidades.



La mayor parte de las políticas probablemente no los afectarán durante algún tiempo y además la política suele parecer bastante compleja desde el exterior de la vida de servidor público.

No podemos esperar que las personas jóvenes inviertan una fracción de su tiempo en tales cosas sin ninguna clase de orientación la realidad es que debe educárseles y tal iniciativa debe partir de la escuela y debe ser heredada por las generaciones mayores como un estilo de vida democrático.

No se sugiere que deba enseñárseles los entresijos de la política fiscal del gobierno a adolescentes de 13 años, sino que los estudiantes jóvenes deberían saber qué es el gobierno, qué hacen los funcionarios y cómo funciona todo el sistema, incluso en el nivel más básico, ya que en la experiencia cotidiana, nos encontramos con jóvenes que a duras penas conocen el procedimiento de adquirir una credencial de elector o una licencia de conducir, no se les ha interesado en conocer como funciona la estructura política de su colonia, ni como funciona el gobierno en sí.

Así, más tarde en su trayecto de aprendizaje, podrían reconocer la relevancia de asuntos como la finalidad de la aprobación de los proyectos de ley, el funcionamiento de las elecciones, los principios del servicio público y cómo todo se relaciona con ellos y su participación política en tiempo real, mientras se aventuran a salir al mundo que los espera con un mundo político de libertades y obligaciones ciudadanas.

Lo que seguiría sería una nueva era de la política moderna en la que todos tendrían la posibilidad de conocer verdaderamente lo que sucede en la vida pública, logrando aprovechar los frutos de la democracia en su auge comunicativo.

No sería indispensable que se interesaran apasionadamente por la política, pero al menos poseerían las herramientas fundamentales para poder formarse opiniones razonadas por su cuenta y tener una voz notable dentro de las decisiones democráticas, la legislación y de resistir con bases la influencia de los demás y de los medios, y sustentar dichas opiniones en conocimientos adquiridos de manera formal en su comunidad.



La implementación de una educación política obligatoria esta destinada a aumentar en pocos años, el número de participación en las urnas y el compromiso político en su conjunto, así como disminuiría los niveles de desinformación que parecen abrazar a nuestro panorama político actual.

Cabe mencionar que se vuelve difícil persuadir a las personas que saben tanto como uno y también afirmar que alguien no sabe de lo que está hablando cuando tiene la misma formación en un tema.

Si, en primera instancia, todos los ciudadanos pudieran desempeñar su labor desde un punto de partida ligeramente más informado, al menos se construiría una sociedad con una comprensión mucho más sólida del quehacer político.

Los desacuerdos continuarían siendo comunes en una democracia donde todos tenemos opinion debido a las diferencias de cultura, de educacion y de costumbres, como deben serlo siempre para que la democracia tenga sentido, pero éstos se resolverían en un campo de juego mucho más nivelado.

Un electorado con educación en política se hallaría en mejores condiciones de exigir que los funcionarios rindieran cuentas, lo que a su vez los obligaría a erradicar cualquier información errónea o las tácticas clandestinas en sus operaciones, lo que tendría como consecuencia un sistema más saludable y más eficiente.

No sólo esto, sino que los individuos políticamente conscientes, aquellos que no pudieran confundirse o desorientarse con facilidad en dicho ámbito, tendrían muchas más probabilidades de acudir a las urnas y asumir un papel activo en el proceso político.





La educación mejora todo. Por lo que tenemos que exigir un conocimiento elemental en educación política, que, con toda probabilidad, tendrá un efecto muy evidente en la vida de la mayoría de las personas y en todas las generaciones, independientemente de los caminos que decidieran tomar después de graduarse o durante su preparación académica superior.

No obstante, esta definición activa y participante de la democracia se ha destilado a partir de los ejemplos de gobierno democrático en comunidades reducida a como la Ciudad-Estado griega y las colonias puritanas del Nuevo Mundo, en las cuales los ciudadanos podían desarrollar las actividades públicas cara a cara.

La política está en todas partes en la sociedad, en la comunidad, en las tradiciones, en las costumbres y sobre todo en la convivencia diaria. Entonces, sin duda se debiera dársele prioridad a unir ambas y evaluar los resultados en un futuro muy proximo. Sin lugar a dudas, algo bueno sobrevendría de ello.

Al estudiar cualquier rama de las Políticas Públicas se tendrá la oportunidad adquirir el conocimiento indispensable en gobernanza y política para generar cambios positivos en la sociedad y sobre todo apoyar a la comunidad donde se crece, desarrollando procesos que activamente influyan en la política publica, haciendo que esta participación nos traiga beneficios inmediatos, ya que, esta participación obligaría a los funcionarios a realizar los proyectos de manera mas rápida y ser mas eficientes en las encomiendas que la comunidad reclama.

A diferencia de lo que se piensa actualmente en el Estado moderno donde se da por supuesto que el ciudadano debe asumir un papel silencioso, pasivo y de mera aquiescencia en relación con el gobierno.



Algunos teóricos políticos niegan que la finalidad de la educación en este aspecto sea la iniciación del estudiante en la práctica de la política. En su opinión, la política se refiere al entendimiento de la cultura política y se trata de un mero aspecto de la educación general por medio de la cual el ciudadano se familiariza con el mundo en el que vive y con las funciones que tienen sus gobernantes dentro de la comunidad.

La educación política proporciona conocimientos por amor al saber y sin ningún fin utilitario, como pueden serlo las cualidades del ciudadano. Se establece un paralelo con el estudio de la literatura en las escuelas de política, con él no se pretende convertir a la mayoría de los ciudadanos en escritores y poetas, sino de permitirles ensanchar su apreciación y disfrute de la cultura literaria, donde se encuentra acumulada la gran sabiduría política guardada entre las lineas de grandes políticos y poetas de nuestro país como Rafael López (1873 - 1943), Ramón López Velarde (1888-1921), Amado Nervo (1870-1919) y Manuel José Othón (1858-1906) que por medio de sus poemas y libros han generado gran expectativa del entorno político de nuestro país.



El estudio de la política es una empresa de búsqueda de la verdad enderezada al entendimiento y apreciación de la cultura política más que un instrumento de la política y de los políticos prácticos. Así concebida, la educación pública contribuye algo a una práctica más inteligente de la política se trata de un producto derivado o suplemento, el objetivo primordial de la educación política no consiste en desenvolver las dotes políticas prácticas, situación que se ha intentado cambiar con el paso del tiempo, teniendo como herramienta los medios de comunicación y en temas mas actuales incluso las redes sociales, ya se con comerciales a modo de publicidad de participación política y también con la creación de espacios digitales para dar una opinión libre y anónima que puede representar con mas claridad el sentir de la sociedad.

Por el contrario, la posición asumida en este trabajo de comunicación política impartida por los propios partidos político y las instituciones públicas consiste en que la teoría y la práctica no pueden divorciarse de ese modo ni en la vida ni en la escuela. Como se ha mantenido en el desarrollo de esta revista, el concepto de alfabetización política como el de la alfabetización de las comunidades rurales mas distantes posee una dimensión activa relacionada con lo que la gente puede hacer con el conocimiento que adquiere. Y no cabe duda de que la mejora de la cultura política de una persona mediante la educación tiene sus repercusiones para su actividad política.

En una democracia, el retirarse cínicamente de la actividad política no constituye una respuesta culta a la política contemporánea como en la actualidad que podemos observar que los agentes políticos a nivel de colonia, se desentienden de los político que sus votos llevaron al poder, iniciando su actividad de nuevo hasta que se presenta otro proceso electoral o bien se recibe algún bien inmediato en su participación. Entender de política es casi sin lugar a dudas verse impelido a una mayor participación personal, aunque sólo sea al darse uno cuenta de que la propia dignidad en cuanto persona exige tomar parte activa en la modelación de la estructura política social en cuyo seno deben desarrollarse hasta las actividades no utilitarias y contemplativas de la vida.

Si la participación política es el resultado perseguido con la educación política, para ello hace falta que, además de la enseñanza de la teoría, se imparta en las escuelas alguna preparación práctica en las artes de la política, como puede ser la oratoria, la poesía e incluso una practica que se ha visto olvidada como actividad complementaria de las escuelas en general de nuestro país, el debate.



Participación Política Ciudadana

La participación política ciudadana es un paso hacia el fortalecimiento de la democracia, y hacia la inclusión, la representación de todos y todas. Tiene muchas formas de llevarse a cabo desde la oportunidad de votar por un candidato o un partido político como pertenecer a un partido político y participar en los espacios abiertos, como ahora en las consultas ciudadanas se nos da la posibilidad de apoyar o rechazar proyectos de revocatoria de mandato, participar en una iniciativa popular que de paso a la creación de una ley, entre otros espacios que se nos dan para hacer política desde la ciudadanía.

Si todavía le hacen falta razones para comprometerse con la participación política ciudadana y sus mecanismos, es deber del gobierno y de las instituciones publicas dedicadas a ello, dar espacios e informar a la población sobre como se puede participar en la política del país ya que en toda democracia, los ciudadanos deben ver representados sus intereses y la mejor forma es por medio de la participación activa e informada. la participación en México está lejos de ser ideal, más de la mitad de la población mexicana no está representada en nuestra democracia, aun se presentan estratos sociales mas involucrados que otros lo cual se manifiesta en la precariedad de la agenda de género y de promoción de los derechos de las mujeres, entre otros. Lo mismo sucede con otros grupos, como las poblaciones indígenas y las comunidades rurales.



PC L TI CA. Además de la participación política ciudadana, la democracia se fundamenta en el diálogo entre los ciudadanos y en la inclusión. Esta última se consigue cuando todas las personas gozan de los mismos derechos, libertades y oportunidades, y una de las formas de garantizarlo es a partir de la debida representación de todos y todas.

Finalmente, los conflictos suceden cuando hay grupos marginados en la toma de decisiones y en la entrega de beneficios y derechos. De hecho, una de las causas del conflicto político en México en la que hay consenso, es en la exclusión continua de una parte importante de la población en el diseño de políticas públicas y la representación.

Hoy en postconflicto y con la lección aprendida, el país entero debe enfocarse en garantizar la representación integral de la ciudadanía. Esta representación se logra a través de la participación política ciudadana ya que si todos y todas participan en la toma de decisiones, en el diseño de las políticas públicas y en el control y balance de la gestión de quienes son elegidos se puede trabajar de una mejor manera para hacer realidad la voluntad del pueblo.

Si un presidente no cumple sus promesas, ahora existe la revocatoria del mandato, también está el castigo que se le puede proveer a través de la negación del voto la próxima vez que se postule a un cargo de elección popular. Lo mismo pasa con los partidos que avalen a candidatos con historiales de corrupción, o miembros de corporaciones que no representen a quienes lo eligieron de manera correcta o generen descontento entre los votantes.

"Teóricamente los partidos tienen la función de transmitir los intereses de los ciudadanos al Estado. Ellos son ese engranaje entre ellos dos, los cuales están tan distantes" - Ángela Rodriguez

Bibliografía

 $\frac{https://eldiariodelaeducacion.com/pedagogiasxxi/2018/04/18/laeducacion-es-politica/}{}$

 $\frac{https://www.nytimes.com/es/2021/05/27/espanol/opinion/elecciones-mexico-2021.html}{}$

 $\frac{https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-}{educacion/dam/jcr:e68e6d41-a76a-435c-8687-9c35beaa54d1/re25202-pdf.pdf}$

https://blog.siis.net/2017/06/ideas-fomentar-participacion-politica

 $\frac{https://blog.up.edu.mx/topic/posgrados-de-gobierno-y-economia/la-importancia-de-la-educacion-en-la-politica}{}$

 $\frac{http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext\&pid=S0798-97922005000200002$

https://www.forbes.com.mx/forbes-politica/

https://definicion.de/politica-educativa/

https://pazeldato.com/todos-ponemos/por-que-es-importante-la-participacion-politica-ciudadana/

https://www.redalyc.org/pdf/325/32512812.pdf

https://poemas.yavendras.com/politica.php





Comité Ejecutivo Estatal del Partido Verde Ecologista de México en Tamaulipas.

http://partidoverdetamaulipas.org.mx/

EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN POLÍTICA EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN POLÍTICA